

El verdadero cambio e innovación se debe introducir a través del diseño curricular, y con una marcada política de autoevaluación permanente, así la misión institucional dará muestras de sensibilidad hacia el cambio y se mostrará con capacidades de mejora permanente.

El inicio del tercer milenio, es un momento clave en la revisión y actualización de los Planes de Estudios, donde los distintos programas sean sometidos a un minucioso examen, capaces de producir, de ser necesario, un significativo cambio para la adecuación de esos programas ante los nuevos escenarios y las nuevas demandas profesionales.

El camino recorrido y los logros alcanzados, hacen que el modelo diseñado, se esté adoptando en otras escuelas e instituciones de Latinoamérica, lo que si bien representa una satisfacción, conlleva a un compromiso ligado al lugar de liderazgo que hoy se ocupa.

La Universidad de Palermo, tiene vínculos académicos y convenios formalizados con las más importantes universidades del mundo. Y específicamente la Facultad de Diseño y Comunicación lidera y es un referente innegable del campo disciplinar en toda la región.

Hacia un nuevo modelo de Facultad

El nuevo modelo de facultad, ha de estar inscripto en la cultura institucional de autoevaluación permanente, que ha de llevar a la revisión, actualización y modernización de sus estructuras.

Atendiendo a la realidad académica y al avance y consolidación de las áreas, es donde se desarrollan las nuevas propuestas de organización, con un fuerte conocimiento de la actualidad y con miras al desarrollo y crecimiento futuro.

Asentados en la firmeza y consolidación, es posible avanzar con un proyecto ambicioso, asumiendo el liderazgo de la formación universitaria dentro del campo.

Conceptualmente, las carreras deben crecer dentro de áreas de formación o escuelas, que por la alta permeabilidad de los programas y las múltiples articulaciones se conviertan en verdaderas plataformas organizadoras. Serán éstas las que sustentadas por el respaldo académico, la flexibilidad curricular y la innovación, facilitarán las posibilidades de formación en una estructura moderna y con proyección internacional.

Psicología de la moda. Otra forma de pensar

Claudia Daniela García

Es solo una cuestión de talles

Psicología de la moda intentará crear un espacio de reflexión donde se analizarán los conceptos básicos que aborda la psicología, haciendo hincapié en la moda. Cómo pensar esta conexión tan especial. Articularemos los aportes del psicoanálisis desde Freud y Lacan, la psicología cognitiva, psicología sociológica, psicología conductista, teoría de la comunicación y su conexión con la moda. Un gran respeto por la rigurosidad desde la investigación teórica y empírica. Rigurosidad del método, donde se privilegia la escucha y el tiempo de pensar, qué

hacer con ese discurso, qué nos dice el discurso tanto escrito como oral, el que nos otorga lo textual como el cotidiano. La intersección de diferentes líneas del pensamiento y sus efectos mediadores en el aquí y ahora.

“El cuerpo diseñado sobre la forma en el proyecto de la vestimenta”, Andrea Saltzman, Paidós (2004), “Psicología del vestido”, Dr. J. C. Flugel, Paidós (1964) y el artículo “Grados de asociación entre depresión y trastornos alimenticios en la adolescencia tardía femenina” de la Revista del Instituto. Facultad de psicología UBA - Año 2002 -Año 7, Nº 3, son tres textos que nos ayudarán como soporte teórico a “desatar, para volver a coser” una nueva forma de pensar juntos esta disciplina llamada psicología de la moda.

Susana Quiroga, Licenciada en Psicología, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Doctora en Filosofía y Letras orientación en Psicología, Universidad de Buenos Aires, 1983. Profesora titular regular de la Cátedra de Psicología Evolutiva II, Adolescencia.

Andrea Stalzman. Integró la primera cátedra de Diseño de la carrera de Diseño de Indumentaria y Textil de la Universidad de Buenos Aires, de la cual es profesora titular. En su particular preocupación por el cuerpo como punto de partida del diseño y por la exploración de la vestimenta como hecho flexible, transformable y estético, converge una temprana formación corporal en danza contemporánea, su condición de arquitecta (egresada de UBA) y sus estudios de plástica.

J. C. Flugel es pionero en reunir la psicología y el vestido, en su prefacio agradece la colaboración de muchos psicoanalistas así como de autores que han estudiado la moda desde el punto de vista antropológico o social.

Es muy importante que cada vez que abordemos un autor, creador o pensador, nos preocupemos de sus antecedentes bibliográficos, su formación académica, y si podemos investigar algo de su biografía o personalidad enriquecerá nuestra labor. Otra variable a tener en cuenta cuando comparamos autores, posicionarnos en qué momento histórico - social, se sitúa cada uno de ellos. Psicología, percepción, sujeto, lo cultural, lo externo, lo interno, lenguaje, paradigmas, acto creativo, el inconsciente y sus manifestaciones, patología/ locura, sublimación, inconsciente colectivo, ética, sujeto y producción, identidad, identificaciones, deseo, deseo del otro, conflicto serán palabras claves que nos abotonan en este camino.

En el presente artículo realizaré una síntesis de mi labor docente en psicología de la moda referente a una experiencia con alumnas, futuras diseñadoras y sus percepciones sobre la imagen de modelos y actrices en los diferentes medios gráficos para reflexionar sobre un área específica de la Psicología de Investigación: Área Psicología Clínica y Psicopatología haciendo intersección con la moda.

Recorriendo el trabajo de investigación “Grados de asociación entre depresión y trastornos alimenticios en la adolescencia tardía femenina” su autora Susana Quiroga nos realiza la siguiente síntesis:

Resumen: Palabras claves: trastornos de la alimentación-depresión –grupos terapéuticos– investigación clínica. Introducción: Grados de asociación: entre depresión y ciertos trastornos de la alimentación: bulimia nerviosa y

trastornos por atracón en la adolescencia tardía femenina, y la intensidad y las características particulares que tiene la depresión en estos trastornos.

Marcos conceptuales utilizados son: la teoría psicoanalítica y la teoría cognitiva.

Investigaciones recientes sobre el tema: Internacionales. Diferentes estudios realizados en EE.UU muestra la correlación existente entre trastornos de la alimentación y sintomatología depresiva: obtuvieron resultados que indican que en todos los grupos étnico, las mujeres con conductas de comer por atracones eran más voluminosas, más depresivas y con preferencia a tener un cuerpo ideal más delgado.

Definición de las patologías alimentarias según el DSM-IV: Bulimia nerviosa

La bulimia nerviosa consiste en la presencia de atracones recurrentes y en métodos compensatorios inapropiados para evitar la ganancia de peso.

Un atracón se caracteriza por la ingesta de alimento en un corto espacio de tiempo: tipo purgativo o tipo no purgativo

Definiciones de los trastornos del estado de ánimo según el DSM-IV: Trastorno Depresivo Mayor; Episodio Depresivo Mayor; Trastorno Distímico.

Importancia del diagnóstico diferencial: Los investigadores en el tema, destacan la necesidad de realizar un afinado diagnóstico diferencial entre el trastorno depresivo mayor, con síntomas atípicos y la bulimia nerviosa. El comer en exceso es frecuente en el primero, pero estos sujetos no recurren a medidas compensatorias. Ni muestran preocupación excesiva por el peso y la silueta corporal.

Asociación entre trastornos del estado de ánimo y trastornos de la alimentación.

Estados depresivos, dos marcos conceptuales posibles: Teoría psicoanalítica; Teoría cognitiva.

Proyecto de investigación actual: La vulnerabilidad psíquica y somática en personas con trastornos de la Alimentación. Prevención y tratamiento (período 1998-2000).

Objetivo general: Metodología: Universo: adolescentes tardías femeninas entre trastornos de la conducta alimentaria. Muestra: 35 adolescentes tardías femeninas entre 18 y 30 años de edad, con estudios secundarios completos y con diagnóstico de bulimia nerviosa y/o trastorno por atracón, pertenecientes a la población clínica consultante del Programa. Las mismas comenzaron el tratamiento psicoterapéutico grupal en alguna de las dos orientaciones seleccionadas y estaban distribuidas en los 5 grupos psicoterapéuticos conformados hasta ese momento. Instrumento: Inventario de Depresión de Beck (1972) Evalúa conductas depresivas que van de leves a severas. Consta de 21 ítems organizados en una graduación de 1 a 4 que aluden a la sintomatología depresiva en todas sus manifestaciones. Para la evaluación de la depresión clínica se tomaron los puntajes internacionales. Se realizó un análisis cualitativo de los ítems las temáticas; toma de decisiones; esquema corporal; sentimiento de autocrítica.

Conclusiones: Los hallazgos de nuestro estudio coinciden con los obtenidos en otras investigaciones sobre el tema a nivel internacional en el sentido de correlacionar trastornos por atracón (con o sin conductas compensa-

torias) con depresión e insatisfacción corporal. A nivel nacional nuestras investigaciones previas encontraron la asociación de estos trastornos con ansiedad difusa, alexitimia e ineficacia asociada a la depresión. Los resultados obtenidos en esta muestra clínica también coinciden con la correlación entre trastornos de conducta alimentaria y alteraciones psicopatológicas de características depresivas. En este sentido, la muestra estudiada presenta entre depresión significativa y trastorno de la conducta alimentaria. Este estudio no proporciona conclusiones generales sobre el tema sino que llama la atención sobre la relación encontrada entre ciertos ítems del BDI y los trastornos alimentarios estudiados en esta muestra clínica. Se necesitarán estudios posteriores que permitan ratificar o no la especificidad de este hallazgo respecto a los ítems señalados.

Por último, resulta de sumo interés para investigaciones futuras tomar en cuenta la interacción e influencia que se presenta entre ambos trastornos y su evaluación en un proceso terapéutico.

Nuevos aportes. Nuevos avances. Volvimos a reflexionar sobre esta investigación. Las alumnas –todas mujeres de entre 18 y 25 años– de distintas nacionalidades (argentinas, peruanas, colombianas) y la terrible preponderancia de mandatos sociales que nos atraviesan en los discursos cotidianos. La tarea de ellas es en diferentes grupos e investigar sobre imágenes de actrices, modelos. En revistas de actualidad y de moda observar qué personas nos parecen más delgadas de lo normal, o modelos que se las ve cada vez más delgadas. El deseo de entrar en una talla S sea como sea. Por qué, para qué. Cuando la imagen es una puesta al servicio de obedecer cánones de belleza que circulan y se imponen como naturales. Mi intención docente en un primer paso era que específicamente las alumnas observen, los cambios relativos a esa imagen. Cómo muchas modelos o actrices van adelgazando cada vez más a lo largo del tiempo. Qué concepto de salud y de enfermedad referente a patologías de la alimentación y del cuerpo ideal nos atraviesan o traspasan. Ideal para quién o quiénes ¿Observar y sobre todo escuchar qué sienten y qué piensan las alumnas, y en la devolución sobre el trabajo de re-pensar como han tomado conciencia de cómo los modelos de belleza atraviesan nuestros discursos, desde lo consciente y desde lo no consciente, de los prejuicios que se anuncian y denuncian al hablar sobre la imagen. El surgimiento de experiencias personales respecto a encontrar talles acordes al de sus medidas, el padecimiento de cada una frente a las exigencias de la imagen a seguir, los mandatos que cada una lleva en sus experiencias diarias, anécdotas de familiares, amigos que padecen o padecieron algún trastorno alimenticio.

La pregunta insiste: ¿Es sólo una cuestión de talles?

Cuando tratamos de buscar autores que hagan referencia estrictamente a la psicología de ropa nos encontramos, entre los pocos referentes con J. C. Flugel.

Dentro de sus conclusiones nos cuenta que al examinar las relaciones entre los 3 conjuntos de motivos: pudor, decoración, protección. El nudo de la vestimenta estaría más aún, entre el pudor y la decoración. Autoestima, miradas admirativas del otro, embellecerse. En el pudor encontramos por excelencia el ocultar, el recato.

Lo más importante para el autor es la oposición entre decoración y pudor, la actitud ambivalente. Acá ubica la tarea más preciada de investigación para el psicólogo de vestimentas. Hasta ahora dice Flugel, no se le ha dado importancia. (Teoría psicoanalítica, la ambivalencia). Por medio de la ropa se despliega la atracción y se oculta la vergüenza. Conflicto: término, ambivalencia, inapreciable introducido por los psicoanalistas (Freud, Melanie Klein, etc.).

Conflicto: La armonía: se logra como resultado ingenioso. Similar a la resolución del conflicto neurótico. Algunos psicólogos han descripto esto como recato, afirma el autor.

Volvemos al conflicto síntomas: Ataque de rubor psicológico. Exageraciones de los síntomas normales de vergüenza, en los pacientes es una forma de exageración de síntomas normales de esa vergüenza, y a la vez como lo ha demostrado el psicoanálisis, atraen involuntariamente la atención hacia el paciente y por lo tanto gratifican su exhibicionismo, es un interjuego de impulsos inconscientes. El gran mérito de esta teoría, afirma J. C. Flugel, consiste en haber demostrado que los síntomas neuróticos tienen también algo de transacción debido al interjuego de impulsos conflictivos, en gran medida inconscientes. (Las ropas parecen un perpetuo rubor sobre la faz de la humanidad, de Arthur Schitzler. p. 18). Función doble y contradictoria: Exhibición / vergüenza.

Con la ropa, afirma J. C. Flugel, pasamos de la tendencia de la exhibición a la vergüenza. Transacción, para Flugel, es la labor del psicólogo de la moda al entender la ambivalencia, entre cubrir y exhibir, y el equilibrio y desplazamiento del cuerpo en los cambios, en el predominio de las distintas manifestaciones de la moda. Nuestra actitud hacia la ropa es "ambivalente". Ahora sí es más fácil articular con la tendencia de la protección. La higiene, la salud son mecanismos de defensa. En términos psicológicos las dos tendencias, la exhibición y el pudor, se escudaron en el mecanismo defensivo de la racionalización. La gente se escuda en ciertas ocasiones obedeciendo al propósito razonable de proteger la salud por medio de la ropa. Por ello los tres motivos están ligados entre sí. Un cambio en uno de ellos implica inevitablemente cambios en los otros. Dentro de las diferentes temáticas que convocan al pensamiento en psicología de la moda surge un nuevo interrogante para futuros diseñadores de moda, la anorexia y bulimia son sólo un tema de talles, en nuestros tiempos ¿Dónde ubicar el conflicto? ¿A los actores del mismo? ¿Dónde comienzan sus raíces?

Refiriéndonos a Andrea Stalzamn, quien afirma que el vestido es básicamente un objeto textil. La tela es materia prima, la tela es por la cual se modifica la superficie del cuerpo a modo de una nueva epidermis. La tela es una nueva epidermis del cuerpo. Enmarca la anatomía y delinea la silueta mediante relaciones de proximidad o lejanía, volumen o aplastamiento de las dimensiones, extensión o comprensión del espacio corporal. Ejemplo: el miriñaque y el *body* actúan sobre la forma del cuerpo. Como anudar los trastornos alimenticios y ese cuerpo que quiere entrar en un objeto textil más chico, en la talla S sea como sea, que no es acorde a su forma. Por qué, para qué.

Como docente en psicología de la moda me he vuelto a preguntar en estos tiempos que nos acontecen, donde la moda convoca junto al arte vanguardista y su glamour, el color por un lado, y sorprende en cualquier evento, irrumpen en desfiles, moda de autor, explosión de diseñadores y de creatividad, sumado al auge de conceptos como cliente, mercado, moda-cliente, qué pasa con esta otra demanda, la demanda de ser esbelta, perfecta, una Barbie con medidas casi imposibles para la mayoría de los humanos. Ese perverso orden sin límites qué lejos está de lo creativo, de la moda como discurso festivo y renovador. Lo opuesto. Cuando esas medidas imposibles de cumplir, medidas tan fuera de lo cotidiano y humano, enferman. Tenemos información extensa sobre artículos de modelos que han muerto o su estado es crítico. Imágenes sobran. Una alumna asombrada nos comenta que encontró sitios web que enseñan como no comer, como ser y mantenerse en el anonimato que otorga la anorexia. Sus terribles prácticas para no tentarse y conformar un grupo que apuestan a lo mismo, al mismo ideal de no vivir. Similar a las *fans* que desesperan por su cantante de *rock* preferido.

Las alumnas traen catálogos de moda donde hay modelos extremadamente delgadas. Otras fotos de medios nacionales e internacionales donde hay casos de chicas bellísimas con formas muy agradables y peso normal y en breve tiempo son famosas por morir en estado de desnutrición, donde el alimento pasa a ser un enemigo y se lo despoja de su objetivo natural. Abundan imágenes de chicas en diversos países que han muerto por anorexia.

Sin llegar a ese extremo de muerte, la tarea es volver a pensar, sin dejarnos atrapar por la seducción de la imagen cruda.

La apuesta se redobra y las reflexiones avanzan con las alumnas.

Qué sutilezas hay que circulan y posicionan a futuras diseñadoras en moda a la hora de hacer moda. Recordé los bocetos en moda, los figurines. Qué imaginario de perfección e idealización se transportan en esos figurines extremadamente delgados, largos, muy largos. Qué lugar tiene la moda ahí, es por sí sola un disparador de mandatos a veces crueles, o somos todos vectores de discursos que generan o siembran prácticas discursivas con patología, y surge otra pregunta: entonces qué responsabilidad teórica y práctica tenemos como educandos y pensadores acerca de la moda.

Modelo de mujer, modelo de pasarela, modelo de ser o no ser. Lo femenino.

Sino soy como tal no soy. Pensamiento que transpira por la piel de muchas mujeres, en la escucha de: "Hoy tengo que hacer la dieta, tengo esos kilos, mirá este modelo que tiene o tengo kilos de más, dos kilos, un kilo, ¿Cuántos?"

Y así llegamos a un tercer trabajo de investigación ya citado como soporte teórico. En esa tarea de articular parámetros sociales, psicólogos de áreas diversas en el campo de la investigación dirimen sobre "el cuerpo diseñado sobre la forma en el proyecto de la vestimenta" y el vestido que se articula entre el paisaje del cuerpo y el contexto.

Aquí el vestido funciona como signo de cultura, sociedad, tecnología, ideología y marca personal y dónde se

pone a prueba el diseño, ya que es el contexto el que obliga a plantear determinados ajustes en un proyecto y a encontrar los recursos humanos adecuados para resolverlos.

¿De qué consta el proyecto?

Habrà una toma de posición con respecto a la futura “situación” del diseño, una mirada crítica y profunda del entorno y las circunstancias en que el objeto habrá de insertarse.

El diseñador: Percibe las señales del medio y se compromete a dar respuesta a través del objeto de diseño. La forma es su campo de acción, y esta intervención a través de la forma sirve para expresar la cultura de una época y la posición del diseñador.

Desde lo morfológico se deberá profundizar en el conocimiento anatómico del cuerpo. Sus movimientos, su cinética, recursos constructivos.

El vestido condiciona la postura y el movimiento, una fuente de sensaciones táctiles y visuales comodidad/ incomodidad etc., también es un medio de adaptación al entorno social y al medio ambiente.

Si el vestido cubre y descubre insinuando y ocultando formas, delimita su condición de movimiento incluso en los gestos requeridos para evitar y salir de la ropa.

La vestimenta es un nuevo cuerpo que condiciona al cuerpo en ese medio ambiente.

De la armadura/ levedad/ impedimento cuerpo contextualizado, la vestimenta contextualiza al cuerpo, fisonomías y sentidos nuevos. Qué pasa con esta función en la anorexia? ¿Qué pasa cuando se debe estar al servicio de esa vestimenta como soporte menor a ese cuerpo?

Logramos con el grupo de alumnas volver otra vez en un juego de avances y retroceso en el pensamiento reflexivo: aproximarnos a anudar los 3 textos después de debates, interrelación grupal, discusiones. Un nuevo objeto a observar, el proyecto: las formas que se exigen en los figurines en moda también transportan medidas y también exigen perfección. Una perfección imperfecta. Nueva toma de conciencia: replanteo de las sutilezas que se padecen en nombre de la moda. Replanteo desde el principio, desde el boceto, cómo son esas medidas, qué medidas hacen que esos bocetos de moda sean tan largos, tan esbeltos, tan irreales.

Conclusiones

No es sólo un problema de ampliar talles. En eso radica la contradicción en denunciar que no es sólo que las casas de marca de moda deben tener talles más grandes. Alentar desde los comienzos a realizar bocetos en moda humanos, que su imagen responda al encuentro con una realidad más humanizada. Observar las implicancias y efectos. Responsabilizarse como educadores y advertir desde la comunicación y la reflexión, síntomas que pugnan por patología y escuchar qué denuncian, qué conflicto traman en ese textil para así poder apostar, desde la reflexión, un pensar distinto.

Son sólo dibujos, sí, pero ya desde ahí en esa proyección mostramos nuestros imposibles.

Es un problema interdisciplinario. Es un problema que convoca al docente de diseño, al sociólogo de moda, al docente de medios expresivos en moda y en definitiva a re-pensar entre todos.

Las falencias del periodismo actual

Claudio Garibotto

El nivel actual del periodismo es, cuanto menos, discutible. Son muy pocos, seguramente, los que podrían afirmar que alcanza un rango de excelencia. Pero lo que es peor aún es que, en muchos casos, parece estar muy lejos de llegar, al menos, a un nivel aceptable. Se impone, entonces, el tratar de cambiar la historia. El tema, claro, es cómo hacerlo. Y el punto de partida, al menos, parece claro: valorar la formación cultural, pero no prescindir de ese complemento fundamental que son las horas de práctica, condición imprescindible para poder formar a un buen periodista. Esa es la clave. La única manera de formar a un profesional que, a la hora de enfrentar su primer trabajo, no deba atravesar por una situación traumática y, en cambio, se encuentre en condiciones de responder a las exigencias que se le presenten.

El problema es que en la actualidad se hace cada vez más difícil hallar lugares de estudio donde el programa de la carrera le otorgue la misma importancia a ambos aspectos. Siempre la balanza se termina inclinando hacia uno de los lados. Y las diferencias son muy grandes, demasiadas pronunciadas. Encontrar el equilibrio es lo que se necesita de manera urgente para poder evitar el fenómeno que se acrecentó peligrosamente durante los últimos años: un periodismo de un nivel chato, muy pobre de lenguaje, de vuelo intelectual limitado. Y, centrando el análisis en los medios gráficos -que es a lo que se apuntará especialmente en este ensayo-, con errores gramaticales y de redacción realmente alarmantes.

Como nada es casual, de acuerdo al lugar donde el profesional se haya formado es que luego aparecerán en estos periodistas sus puntos fuertes y débiles, siempre laboralmente hablando. Así, quienes egresen de alguna de las facultades que dictan estas carreras tendrán una formación cultural de buena a muy buena -la cual variará de acuerdo, claro, al grado de compromiso con el que la hayan cursado-, pero carecerán de práctica laboral. En cambio, aquellos que decidan estudiar en algunas de las tantas escuelas de periodismo que han florecido en los últimos tiempos sumarán horas de “simulacro”, de actividades realizadas en muchos casos en réplicas casi exactas de redacciones de diario, estudios de radio o televisión. Así vivirán las mismas sensaciones (y sufrirán las mismas presiones) que les tocará afrontar a la hora de trabajar en los medios de comunicación. Pero carecerán de una formación integral. No tendrán la posibilidad de incorporar un marco teórico que también es necesario a la hora de escribir una nota periodística, porque otorga una herramienta extra clave, un bagaje cultural tan importante como el saber escribir correctamente la cabeza de una noticia.

Este repaso del escenario actual puede llevar, erróneamente, a las siguientes preguntas: ¿qué es más importante, entonces? ¿Conocer las seis preguntas básicas del periodismo, o los fundamentos de la lingüística esbozado por Saussure? Pero eso es tan sólo una falsa dicotomía. La respuesta correcta es que ambas cosas son igual de importante. Como ya fue señalado, y vale repetirlo una vez más, urge encontrar la manera en que las futuras ge-